



Análisis 20 / 2022

3 Noviembre 2022

Dr. Enrique Fojón

La Estrategia de Defensa Nacional americana que se ha hecho esperar

Vivimos en una 'década decisiva', marcada por cambios drásticos en la geopolítica, la tecnología, la economía y nuestro medio ambiente. La estrategia de defensa que persigue Estados Unidos marcará el rumbo del Departamento de Defensa en las próximas décadas. Joe Biden

El 27 de octubre, el Pentágono emitió su tan esperada Estrategia de Defensa Nacional (NDS) 2022, junto con la Revisión de Postura Nuclear (NPR) y la Revisión de Defensa de Misiles (MDR). El secretario de Defensa, Lloyd Austin, escribió en la introducción de la NSD que dará forma a las prioridades del Departamento durante la próxima "década decisiva, desde ayudar a proteger al pueblo estadounidense hasta promover la seguridad global, aprovechar nuevas oportunidades estratégicas y realizar y defender nuestros valores democráticos".¹

¹ [2022 National Defense Strategy, Nuclear Posture Review, and Missile Defense Review](#)

Hay que recordar que en plena invasión rusa de Ucrania se emitía la Hoja Informativa (fact sheet) del Departamento de Defensa (DoD) ² que resumía el contenido de la Estrategia de Defensa Nacional (NDS) de 2022, que había tenido entrada en el Congreso en Washington y que se esperaba su emisión en breve. La emisión quedó en suspenso y a finales de junio se celebró la Cumbre de la OTAN en Madrid con la difusión del Concepto Estratégico, influido por el contenido de la Hoja Informativa.

Con seis meses de retraso sobre lo anunciado, el gobierno de Biden publicó, el 27 de octubre, la versión no clasificada de su Estrategia de Defensa Nacional (NDS). Como cometido esencial establece que el DoD se concentrará en salvaguardar y promover los intereses nacionales vitales de los Estados Unidos. Se tomará acción junto con otras Agencias y Departamentos para:

- Proteger la seguridad del pueblo estadounidense;
- Ampliar la prosperidad económica y las oportunidades; y
- Realizar y defender los valores en el corazón del estilo de vida de los ciudadanos.

La estrategia identifica cuatro prioridades de Defensa de alto nivel que el Departamento debe seguir para fortalecer la disuasión:

- Primero, defender la Patria.
- En segundo lugar, disuadir los ataques estratégicos contra Estados Unidos, nuestros aliados y socios.
- Tercero, disuadir la agresión y estar preparados para prevalecer en el conflicto cuando sea necesario.
- En cuarto lugar, para garantizar nuestra futura ventaja militar, establecer una Fuerza Conjunta y un ecosistema de Defensa resilientes.

A pesar de la invasión rusa de Ucrania, se establece que la principal amenaza, a largo plazo, no está en Moscú, sino en Beijing. El criterio de China como la mayor amenaza para Estados Unidos, a diferencia de un enfoque conjunto de China y Rusia, es una de las diferencias más importantes en que la presente NDS difiere de su predecesora de 2018. Esa marcó un cambio importante para el Pentágono, ya que se orientó hacia la Competición entre Grandes Potencias, con China y Rusia como rivales, después de más de una década de estar inmerso en la lucha contra el terrorismo, en especial, en el Medio Oriente.

² [NDS Fact Sheet \(defense.gov\)](https://www.defense.gov/Newsroom/Record/2022/10/27/202210270001)

En gran medida, la NDS de 2022 se instala en ese marco. Como era de esperar, gran parte del documento está dedicado a describir cómo contrarrestar las importantes amenazas a los intereses estadounidenses que plantean las fuerzas armadas de China (PLA)³, designando a China como el "desafío rítmico", y con Rusia clasificada como una amenaza "inmediata y aguda"⁴, como se constata en la guerra en curso con Ucrania y la sombra nuclear que está presente. A su vez, Corea del Norte, Irán y organizaciones extremistas violentas siguen en la lista de amenazas.⁵

Para lograr y mantener la ventaja sobre China, el documento establece tres prioridades, cada una de ellas vinculada a conceptos un tanto opacos.

- La primera, la Disuasión Integrada, como base de la estrategia militar. Exige que el instrumento militar actúe en todos los dominios, teatros y espectros de conflicto sin problemas con otras agencias gubernamentales de EE. UU. y aliados y socios internacionales, con la esperanza de apuntalar múltiples opciones para disuadir la agresión enemiga. Según el Secretario de Defensa, Lloyd Austin, "La disuasión integrada consiste en emplear todos los instrumentos a disposición del Departamento, en estrecha colaboración con la administración estadounidense y con los aliados y socios, para garantizar que los enemigos potenciales entiendan la locura de la agresión".
- La segunda prioridad implica acciones e iniciativas militares destinadas a promover las prioridades estratégicas del DoD, como ejercicios que permiten que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos se adiestren según prevean efectuar la movilización y el apoyo logístico durante un conflicto.
- Finalmente, la estrategia llama a "constituir ventajas duraderas", lo que incluye reformas internas del Pentágono, como inversiones en la fuerza laboral del Pentágono, mejoras en los procesos de adquisición y hacer que la infraestructura militar de EE. UU. sea más resistente frente al cambio climático.

Además, el DoD publicó una serie de hojas informativas, poco después de publicar la Estrategia de Defensa Nacional, que incluyen:

³ <https://responsiblestatecraft.org/2022/10/28/bidens-boilerplate-defense-strategy-its-all-about-china/>

⁴ [The upcoming defense strategy dubs Russia an 'acute threat.' What does that mean? - Breaking Defense](#)

⁵ <https://responsiblestatecraft.org/2022/10/28/bidens-boilerplate-defense-strategy-its-all-about-china/>

- Disuasión Integrada y ventajas duraderas de construcción
- Control de armamentos y lucha contra la proliferación
- Disuasión extendida de EE. UU.
- Capacidades nucleares y modernización.
- Estrategia y política de disuasión.
- La revisión de la defensa antimisiles de 2022

La NDS establece que no es posible enfrentar en solitario estos desafíos complejos e interconectados. Califica las alianzas y asociaciones de beneficio mutuo como la mayor ventaja estratégica global, calificándolas como el centro de gravedad de la NDS. Aboga por el fortalecimiento de las principales estructuras regionales de Seguridad regionales con aliados y socios mediante aportes complementarios, Operaciones Combinadas y colaborativas, planificación de nuevas fuerzas, intercambio de información e inteligencia, nuevos conceptos operativos y la capacidad de recurrir a la Fuerza Conjunta en cualquier parte del mundo.

Por primera vez, el Pentágono emite la NDS a la vez que la Revisión de la Postura Nuclear (NPR) y la Revisión de Defensa contra Misiles (MDR), dos documentos de estrategia que ayudan a conformar la Actitud de la Fuerza (posture) y diseñar los futuros Presupuestos.

La publicación de la versión no clasificada de la NDS, junto con la NPR y la MDR, se produce dos semanas después de que la administración Biden emitiese su Estrategia de Seguridad Nacional (NSS), un documento superior en jerarquía estratégica, que ayuda a informar el Concepto Estratégico en la administración e instituciones y que no se había anunciado en marzo.

La primera versión clasificada de la NDS se envió al Capitolio, junto con la solicitud de Presupuesto a finales de marzo, una decisión que los portavoces del Departamento anunciaron que tenía como objetivo asegurar a los legisladores que el Presupuesto Fiscal 2023 del Departamento estaba configurado por la Estrategia, no el simple resultado de ajustes contables.

Otro aspecto a destacar es que, aunque las NDS normalmente han tratado poco sobre las tecnologías de futuro, y menos aún sobre programas de defensa específicos, se ha incluido un listado de retos operativos que tienen importantes implicaciones para la Industria de Defensa como son: la superioridad en la información, mando, control y comunicaciones, detección y focalización, mitigar la capacidad de anti- acceso y de negación de área (A2/AD), así como logística y sostenimiento.

Durante la administración de Obama, el Pentágono empleó con frecuencia el término “anti-access/área denial”, o “A2/AD”, para describir cómo un adversario podría intentar evitar que las fuerzas estadounidenses puedan operar en una determinada Zona de Operaciones, un problema planteado especialmente por China, la amplia distancia entre islas en el Indo-Pacífico y la proliferación de sistemas de misiles de largo alcance en China. Aunque el empleo del término decayó durante la administración Trump, está de vuelta en la NDS de la administración Biden: “Las estrategias de la Competición buscan explotar las vulnerabilidades percibidas en el modo de operar estadounidense, incluso mediante la creación de entornos anti-acceso/negación de área”, afirma la NSD. En una sección sobre planificación de la fuerza, la estrategia exige que las fuerzas armadas desarrollen conceptos y capacidades que puedan mitigar la capacidad A2/AD de un enemigo, incluidas las armas “que pueden penetrar las defensas del adversario a distancia”.

Otro ejemplo del cambio de narrativa es la ausencia del "mando y control conjunto de todos los dominios", concepto JADC2, del Pentágono para conectar los sensores militares, lo que permite que las plataformas compartan información que actualmente no se puede transmitir directamente. La mezcla de dominios con la Acción Conjunta, no era precisamente brillante, pero sí lo es su necesidad. Se menciona explícitamente así en la NSD al referirse varias veces a "desarrollar fuerza y capacidad" en el ámbito de un Mando y Control resiliente y la tecnología de vigilancia e información basadas en el espacio, lo que acelera el proceso para detectar y atacar un objetivo.

Otro aspecto importante es el mantenimiento de “la ventaja de la información”, entendida como la capacidad para integrar, defender y reconstituir los sistemas de vigilancia y decisión para lograr ventajas en el conflicto, particularmente en el Dominio Espacial. Se establece que, para preservar el Mando, Control y Comunicaciones (C3) en un campo de batalla complejo y rápidamente cambiante, hay que lograr que las estructuras de red sean resistentes contra el bloqueo o interferencia a nivel del sistema para garantizar la coordinación eficaz de las fuerzas.

La innovación sostenida en los procesos de logística de personal y sostenimiento sigue siendo una prioridad, en particular las capacidades que permitirán que las Fuerzas Armadas sean resilientes mediante la movilización y capacidad de combate ante el enemigo.

Se preconiza el aumento de la rapidez en la adquisición de recursos de Defensa y se pretende que el DoD duplique la capacidad de experimentación rápida y los métodos de campaña necesarios para que la Fuerza asimile los avances tecnológicos lo más

rápidamente posible. Se trata de incorporar “sistemas abiertos”, que son aquellos que pueden asimilar o adoptar mejoras en tecnología, a medida que estén disponibles, en aspectos como la energía dirigida, hipersónica, detección integrada y cibernética, además de proporcionar fondos iniciales para biotecnología, ciencia cuántica, materiales avanzados y tecnología de energía limpia.

Enseñanzas de la guerra de Ucrania

En fuentes del Pentágono se aseguró que la versión clasificada de la NDS no había cambiado en los meses desde que se confeccionó por primera vez, en parte porque la Administración Biden conocía que el ataque ruso a Ucrania estaba previsto y se había tomado en consideración tal escenario desde el principio al diseñar la estrategia. Sin embargo, se admitió que algunas de las ideas centrales han demostrado ser aún más adecuadas a medida que se ha desarrollado el conflicto como pueden ser: el papel de los aliados y socios que han apoyado a Ucrania mediante ayuda militar y humanitaria. Además de los análisis efectuados a la NDS se deducen algunas conclusiones extraídas por los Estados Unidos de la guerra resultante de la invasión de Ucrania y que se han incorporado.

Se trata de la amenaza de los misiles de crucero: "En Ucrania, Rusia ha utilizado miles de misiles balísticos y de crucero lanzados por aire, tierra y mar, incluidos misiles hipersónicos. Las pérdidas actuales en el campo de batalla amenazan con reducir el arsenal de armas modernizado de Rusia, y las sanciones económicas coordinadas y de amplio alcance y los controles de exportación mermar su capacidad futura para producir con eficacia municiones guiadas de precisión modernas". La consecuencia, señala la NSD, es que: "desarrollar defensas antimisiles contra los misiles de crucero es cada vez más vital", ya que ha analizado miles de misiles de crucero lanzados contra Ucrania. Se estima que en lo que va de hostilidades, Rusia ha empleado más de dos tercios de su arsenal de misiles de alta precisión.

Con el fin de neutralizar de manera efectiva una amenaza potencial de este tipo a su territorio, se prescribe en la NDS que: Estados Unidos "examinará medidas activas y pasivas para disminuir el riesgo de ataques con misiles de crucero del adversario contra activos críticos en el territorio nacional". Además, Washington ha decidido mejorar su defensa contra misiles hipersónicos y sistemas aéreos no tripulados. En particular, el Pentágono apunta a una táctica en la que se combinan drones con cohetes, como procedimiento para suprimir los sistemas de defensa antimisiles.

Otra conclusión apunta a la amenaza rusa de emplear armas nucleares "Rusia ha llevado a cabo su agresión contra Ucrania bajo una sombra nuclear caracterizada por un irresponsable ruido de sables, ejercicios nucleares fuera de ciclo y narrativas falsas sobre el uso potencial de armas de destrucción masiva. Al blandir el arsenal nuclear de Rusia, en un intento de intimidar a Ucrania y la Organización del Tratado del Atlántico Norte, los líderes de Rusia han dejado claro que ven estas armas como un escudo detrás del cual librar una agresión injustificada contra sus vecinos".

La respuesta sugerida por el Pentágono sería desplegar capacidades que respalden la seguridad regional en Europa, como aviones de doble capacidad (DCA) y sistemas nucleares de bajo rendimiento. Esto incluye la transición a una nueva generación de aviones de combate: reemplazar el antiguo avión de combate de cuarta generación por el F-35A "Joint Strike Fighter" de quinta generación con doble capacidad y equiparlo con una bomba nuclear B61-12 modernizada, la ojiva W76-2; y el arma Long-Range Standoff (LRSO). La NDS lo refiere de la siguiente forma: "Estas capacidades flexibles y adaptables son clave para garantizar que los líderes de Rusia no cometan un error en el cálculo de las consecuencias del empleo de armas nucleares en cualquier escala, reduciendo así su confianza tanto en iniciar una guerra convencional contra la OTAN como en considerar el empleo de armas nucleares no estratégicas en tal situación".

La disuasión integrada

La NSD 2022 contiene en su centro un concepto básico en construcción: la llamada disuasión integrada. Y la construcción ha recibido mucho rechazo en la comunidad, porque nadie está realmente seguro de lo que significa o si es realmente algo nuevo.

La analista del CSIS, Kathleen McInnis, establece como premisa conceptual que la disuasión es un cálculo político y psicológico. Se trata de convencer a un adversario de que se abstenga de actuar, de que no cruce una "línea roja". Y para hacerlo, la NDS establece que deben sincronizarse las actuaciones gubernamentales orientadas a ese fin, en toda la administración de los Estados Unidos, que tendrá que actuar según la amenaza que se desea disuadir.

Cuando la Estrategia de Defensa Nacional trata la Disuasión Integrada y la correspondiente "fusión" de sus actividades en diferentes dominios y con diferentes actores, diferentes socios nacionales, burocracias y agencias en el gobierno de los EE.

UU., así como con aliados y socios extranjeros, se presenta la duda de ¿qué hay de nuevo aquí? Y la respuesta no es mucho.⁶

Pero, en realidad, ese regreso a lo básico es bastante importante, porque en los últimos años, especialmente, el DoD ha estado empleando el término “disuasión” con bastante “alegría”. Puede emplearse para tratar asuntos que van desde la propia disuasión nuclear hasta una especie de estado final estratégico, algo que se puede establecer. Se ha utilizado como justificación programática, básicamente se ha utilizado como un término para describir fines, formas y medios, que establece el tipo de opacidad del lenguaje que conduce a una toma de decisiones nacional difícil, si no menos rigurosa.

La Disuasión Integrada no es nueva, es un regreso útil a lo básico. Pero los fundamentos presentan un problema. El primero es que la Estrategia de Seguridad Nacional encomienda la Disuasión Integrada al DoD como un cometido clave. Pero una actividad holística del Gobierno, normalmente debe estar dirigida por el Presidente-no por el DoD, lo que plantea el interrogante de cómo los diferentes actores y las diferentes agencias gubernamentales reaccionan ante la Disuasión Integrada.

La segunda pregunta es que trabajar en la “interagencia” siempre es difícil y la práctica demuestra que lograr que el Gobierno hable con una sola voz y actúe de una determinada forma es increíblemente difícil, algo que se ha constatado a lo largo de los años.

Antes de los ataques del “11-S”, la Comisión creada ad-hoc atribuyó la incapacidad para anticipar los hechos del 11 de septiembre de 2001, entre otras causas, al fallo de la coordinación interinstitucional. Por otra parte, la incapacidad para proporcionar estabilidad sobre el terreno en Irak y Afganistán, también se atribuye, en gran parte, a los trámites burocráticos y a la incapacidad para trabajar juntos de manera efectiva en el ámbito de la “interagencia”.

Lo que ahora está en juego ahora es trascendente. Solo hay que mirar cuando en cuando a Rusia y China, junto con otros centros de conflicto y sus consecuencias. Al mismo tiempo la actuación “interagencia” sigue con problemas. Pero estas fricciones entre agencias y los conductos de escape todavía existen. Aunque ha habido una gran cantidad de informes y recomendaciones a lo largo de los años para abordarlos, no se han

⁶ <https://www.csis.org/analysis/press-briefing-analyzing-2022-national-defense-strategy>

alcanzado soluciones. La situación puede resumirse en que persisten los problemas burocráticos a la vez que existe un conjunto de desafíos mucho más complejos.

La analista llega a la conclusión de que, dado que la Disuasión Integrada o la disuasión a secas están enviando una señal política y psicológica y lo está haciendo comunicando con una sola voz sus intenciones, es difícil ver cómo se puede adaptar esto adecuadamente. Se plantea la preocupación de que los aliados asiáticos temen que los despliegues de fuerzas en Europa podrían estar indicando una falta de interés o voluntad para defenderse de China, en el caso de Taiwán. Y los aliados y socios en Europa tienen las mismas preocupaciones cuando se anuncian “giros” hacia Asia o el despliegue de fuerzas o capacidades al teatro asiático.

El diagnóstico de McInnis sobre la adaptación de la Disuasión Integrada como elemento esencial de la NDS es un asunto muy problemático.

Reacciones

Es importante conocer la opinión de especialistas que han seguido la confección y vicisitudes del proceso estratégico de la Administración Biden. A continuación, se muestran algunas de las importantes.

El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) emite su valoración en el sentido de que: “Al igual que sus predecesoras, la NDS 2022 no describe nada que se acerque a una estrategia estadounidense completa. No hay contenido significativo que describa los objetivos futuros para el gasto en defensa, no hay una definición clara de cómo se desarrollará realmente una estrategia integrada, poca discusión de los nuevos programas importantes y no hay discusión de los planes futuros de la fuerza. Igualmente importante, no hay evaluaciones netas significativas de amenazas clave como Rusia y China y no hay planes específicos para mejorar las asociaciones estratégicas de Estados Unidos.”⁷

También se apunta a que muchas de las declaraciones políticas sobre la nueva NDS son positivas, enfatizando que Estados Unidos tiene la intención de trabajar estrechamente con sus socios estratégicos y aliados, aspecto descrito en términos suficientemente específicos como para tranquilizar a aquellos. No hay ningún indicio de trasladar la carga

⁷ Ibid

que implica la puesta en marcha de aspectos de la NDS a los aliados, ni el debilitamiento de los compromisos existentes o el enfoque en Asia con exclusión de otras regiones.

Por su parte, Mark F. Cancian expresa su frustración desde el punto de vista de la Estructura de Fuerza. Denuncia que el documento no determina un dimensionamiento tendencial, en otras palabras, no deduce la dimensión de cada “Servicio”, siguiendo el criterio de la propia NSD de no dimensionar numéricamente las magnitudes. Criterio que se empleaba en la NDS 2018. Considera que esta circunstancia puede ser un reflejo del hecho de que la legislación cambió y ahora existen dos versiones, una clasificada y otra publicable sin clasificar. Admite que la versión clasificada de 2018 tenía algunos datos numéricos, pero no conoce si la versión actual los tiene. En lo disponible públicamente no hay números, por el contrario, la NPR tiene tanto los fines como los medios. El documento recoge las fuerzas que se proponen.⁸

También pone de relieve la priorización estratégica del empleo permanente de la fuerza y la idea es reducir los despliegues a vanguardia y, por lo tanto, reducir el estrés en las unidades, a la vez que se permite la actuación con una fuerza de menos entidad. El problema es que todas las administraciones tratan de hacer eso. Recuerda que la administración Trump trató de llevar a cabo lo mismo, pero se demostró que es muy difícil de efectuar lo expuesto cuando se tienen intereses globales y, como consecuencia, socios y aliados en todo el mundo.

Enfatiza que se recoja explícitamente la prioridad de orientarse preferentemente hacia el Indo-PACOM y Europa con las otras áreas como el Medio Oriente, África, América del Sur, donde aprovecharíamos la cooperación en seguridad y el desarrollo de capacidades con socios, lo que implica menos fuerzas, aunque no se explicita la retirada de fuerzas.

“The New Atlanticist”⁹ publicaba opiniones de conocidos expertos en las NDS de las que se destaca lo referente a que la NDS subestima la amenaza de Rusia a los EE. UU.¹⁰ En este sentido la NDS califica la amenaza rusa como “aguda”, ya que abarca la inmediatez de la amenaza y la naturaleza específica del entorno operativo actual. Esta distinción de

⁸ <https://www.csis.org/analysis/press-briefing-analyzing-2022-national-defense-strategy>

⁹ <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/eight-things-you-need-to-know-about-the-new-us-national-defense-strategy/>

¹⁰ Catherine Sendak es investigadora sénior no residente en la Iniciativa de Seguridad Transatlántica del Centro Scowcroft para Estrategia y Seguridad y exdirectora principal para Rusia, Ucrania y Eurasia en la Oficina del Subsecretario de Defensa para Políticas. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/eight-things-you-need-to-know-about-the-new-us-national-defense-strategy/>

la amenaza basada en el "ritmo" y "Competición Estratégica" planteada por la República Popular China representa un cambio de las prioridades de amenaza del DoD, colocando a Rusia como la clara prioridad número dos. Aunque se informa que los retrasos en la publicación de la NDS están relacionados con la invasión rusa en Ucrania, el DoD, de hecho, optó por restar importancia al impacto perjudicial que tienen las acciones rusas en la Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

Si bien, según Sendak, la NDS le da credibilidad a la amenaza rusa y aborda la necesidad de una acción rápida, asistencia, apoyo y una alta cooperación con socios y aliados, su descripción es "localizada" y de naturaleza predominantemente asimétrica. Esta descripción de amenaza plantea un equilibrio precario para el Departamento. Aunque Rusia ha demostrado recientemente actuaciones equivocadas en el campo de batalla, la clasificación de segundo nivel de la amenaza rusa en la NDS no debe disuadir a la vigilancia contra el caos global que Rusia siembra. Moscú no utiliza el mismo conjunto de normas y principios occidentales para dictar su dirección y Estados Unidos haría bien en no aplicar las referencias intelectuales y los principios de toma de decisiones occidentales a un gobierno autoritario y temeroso que ha tirado por la borda la cautela y el pragmatismo.

Para John K. Culver, miembro sénior no residente del Global China Hub y ex oficial de la Inteligencia Nacional de Estados Unidos para Asia Oriental, en declaraciones a Eurasia Press News,¹¹ indica que el lenguaje que la NDS emplea para tratar de China provocará la respuesta de Beijing.

La NDS pone en evidencia algunas de las acciones y tácticas malignas rusas empleadas desde febrero: política energética subversiva, guerra económica, amenazas al suministro de alimentos, desinformación, amenazas nucleares y sabotaje. Muchas de estas acciones tienen alcance mundial sin signos de desaceleración. Mientras tanto, Rusia continúa apoyándose en un rincón de su propia creación, aumentando su dependencia de sus socios perniciosos, que el NDS también identifica como amenazas: China, Corea del Norte e Irán para apoyar sus objetivos maliciosos de política exterior. Y aunque este aislamiento es obra de Rusia, Estados Unidos no debe interpretar los fracasos de Moscú en el sentido de que Rusia no puede provocar subversión e inestabilidad a corto, mediano y largo plazo. Según el autor, la NDS enfoca correctamente las amenazas que plantea Rusia, pero quienes toman las decisiones no

¹¹ <https://eurasia.ro/2022/10/29/eight-things-you-need-to-know-about-the-new-us-national-defense-strategy/>

deben caer en la trampa de asumir las actuales acciones rusas como conclusiones inevitables. Estados Unidos debe afrontar todas las formas subversivas y peligrosas en las que Rusia puede representar una amenaza para su seguridad.

Según Culver lo más importante de la nueva NDS es el enfoque adoptado para los desafíos a la Defensa Nacional planteados por Rusia y China, en lugar de las contingencias militares en el Indo-Pacífico o Europa, un énfasis relacionado con las vulnerabilidades políticas internas de ambas potencias, además de lo relacionado con las de sus correspondientes infraestructuras militar y básica. Combinado con el énfasis en la "campaña", envía un fuerte mensaje de que el mundo está activamente disputado ahora, y que el Departamento de Defensa (DOD) y el Gobierno de los Estados Unidos no solo se están preparando para un posible conflicto armado, sino que ya están involucrados en la contestación activa que se centra en China y, en segundo lugar, en Rusia.

La gran pregunta, según Culver, es cómo reaccionará China: si provocará efecto disuasorio o servirá de estímulo para acelerar su ya importante capacidad de transformación militar y tecnológica. El enfoque que la NDS asigna a la "campaña" indica que el DoD y otros departamentos ya están llevando a cabo operaciones para perjudicar a China, lo que equivale a una nueva Guerra Fría. La era del DoD que afirma que sus actividades (libertad de operaciones de navegación, vuelos de reconocimiento, ejercicios multilaterales) son simplemente "cosas que siempre hemos hecho" ha terminado. Esta postura incentivará las respuestas chinas, especialmente contra los aliados y socios de Estados Unidos en la región, incluidos los ejercicios militares del PLA. Además, el énfasis de la NDS en el apoyo integrado y las operaciones con aliados y socios subrayará la amenaza para China de la designación estadounidense de Taiwán como un "aliado clave" fuera de la OTAN,



Conclusiones

La tan esperada NDS 2022 puede decirse que eleva el desafío de China, enmarca la amenaza de Rusia, enfatiza la disuasión nuclear y convencional de alto nivel y prioriza entre la multitud de amenazas globales. Considera los aliados y socios como un multiplicador de fuerza, destacando cómo pueden contribuir a la disuasión y ayudar a Estados Unidos a aceptar riesgos en diferentes regiones.

Se fortalece la percepción de que la guerra de Ucrania es el motivo del retraso de la NDS, pues ha habido que añadir “enseñanzas” que influyen en la evaluación del contexto. El hecho es que la NSD se ha publicado a los ocho meses del inicio de la guerra y en el ínterin se ha establecido el Concepto Estratégico OTAN 2022, y se ha seguido una senda estratégica que se ha ido adaptando a las circunstancias.

El hecho de las declaraciones de portavoces del DOD intentando desligar el retraso en la publicación de la situación en Ucrania es muestra de que se ha desarrollado un ajuste considerable, de la NDS original, a las circunstancias geopolíticas actuales, prueba de ello es la publicación simultánea de la NPR y la MDR, de lo que puede inferirse una reconsideración de la Estrategia Nuclear.

Enrique Fojón, Coronel de Infantería de Marina (Ret). Investigador del Centro de Seguridad Internacional (CSI) de la UFV